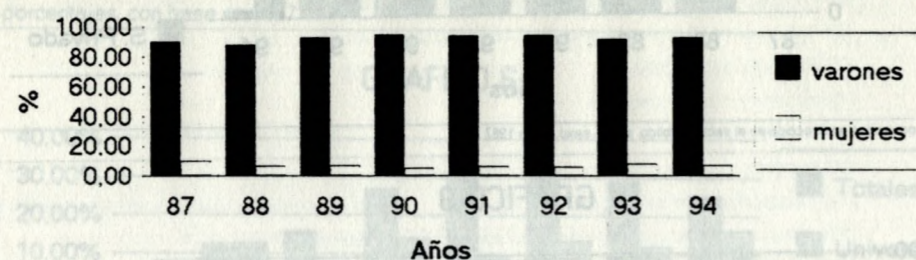


TABLA 9 (En miles)

Dir. empre:	INDUSTRIA			CONSTRUCCION			SERVICIOS		
	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres	total	varones	mujeres
87	30.6	27.6	3	5.6	4.8	0.8	80.5	78.2	2.3
88	36.7	32.3	2.4	5.7	5.5	0.2	94.1	89	5.1
89	40.8	38	2.8	4	3.9	0.1	86.5	79.8	6.8
90	41.2	39.1	2.1	4.5	4.3	0.2	88.1	78.3	9.8
91	39.4	37	2.4	4.5	3.7	0.3	95.8	85.7	10.1
92	45	42.5	2.6	4	3.7	0.3	92.6	85.7	6.9
93	41.8	38.4	3.3	5.7	5.6	0.1	98	86.2	11.9
94	33.6	31.3	2.3	6.3	6.2	0.1	89.4	74.2	15.2

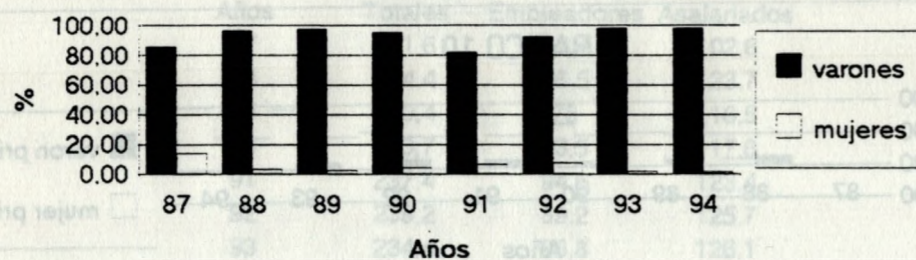
Distribución de ocupados en dirección en el sector Industria según sexo

GRAFICO 12



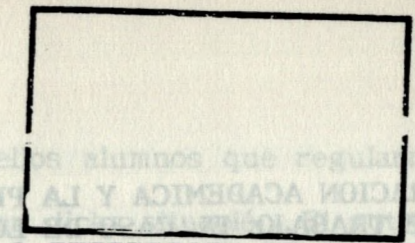
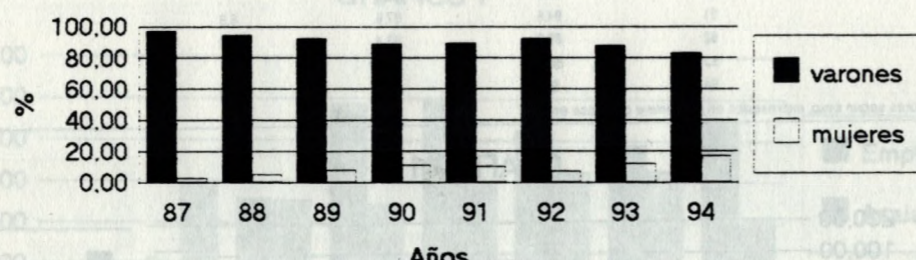
Distribución de ocupados en dirección en el sector Construcción según sexo

GRAFICO 13



Distribución de los ocupados en dirección en el sector Servicios, según sexo

GRAFICO 14



LA PREPARACION ACADÉMICA Y LA PERCEPCION DE SU UTILIDAD EN EL PUESTO DE TRABAJO: EL CASO DE LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES.

Mercedes Sánchez-Apellániz
Dpto. de Admon. de Empresas y Marketing
Universidad de Sevilla

RESUMEN

En este estudio hemos analizado cómo perciben los alumnos de 4º y 5º curso de la licenciatura de CC. Empresariales, la utilidad de sus estudios para el desempeño de su puesto de trabajo y con qué variables se relaciona esta percepción. De manera descriptiva, y centrándonos en las deficiencias y vías alternativas de actuación, encontramos que tanto la realización de prácticas en empresas como la necesidad de aunar en una visión global los conocimientos que se les imparten, parecen ser las alternativas más idóneas para cubrir las lagunas, principalmente de origen práctico, percibidas por los alumnos estudiados.

En relación a los siguientes aspectos:

II.- METODOLOGÍA

El estudio se realizó en la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad de Sevilla, durante el curso 1993-1994, en el aula de prácticas de la asignatura de Estadística. El grupo de alumnos que participaron en el estudio estaba formado por 100 alumnos, de los cuales 50 eran varones y 50 mujeres.

LA PREPARACION ACADEMICA Y LA PERCEPCION DE SU UTILIDAD EN EL PUESTO DE TRABAJO: EL CASO DE LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES

Mercedes Sánchez-Apellániz
Dpto. de Admon. de Empresas y Marketing
Universidad de Sevilla

I.- OBJETO

El objeto del presente estudio ha sido analizar el grado de adecuación y de utilidad del contenido de la licenciatura de Ciencias Económicas y Empresariales (rama empresa) de la Universidad de Sevilla, para aquellos alumnos que desempeñan un puesto de trabajo simultaneándolo con sus estudios.

Para ello nos dirigimos a los alumnos de los dos últimos cursos y, partiendo de un perfil del estudiante que trabaja, hemos analizado cómo perciben los alumnos estudiados la utilidad que les reportan los estudios de empresariales, tanto a nivel global como pormenorizado por áreas de conocimientos, en el desempeño de su trabajo.

Nuestro objetivo, por tanto, se ha centrado en un análisis descriptivo de la visión de los alumnos estudiados, para poder analizar las posibles deficiencias y alternativas que se presentan. El fin último ha sido proporcionar, en la medida de lo posible, aquellas vías que conduzcan a una mejor adaptación de las cualificaciones de la mano de obra que sale de nuestras aulas, a las necesidades empresariales.

II.- METODOLOGIA

La metodología seguida consistió en la realización de un sondeo de opinión dirigido a los alumnos de los últimos cursos (4º y 5º) que simultaneaban sus estudios con el desempeño de un puesto de trabajo.

Dicho sondeo se llevó a cabo durante las tres últimas semanas del mes

de Noviembre de 1.994 entre aquellos alumnos que regularmente asistían a clase y manifestaban encontrarse en dicha situación. El motivo de centrar el sondeo en las declaraciones de los alumnos se encuentra en la dificultad manifestada por el Centro de Proceso de Datos (CPD) de la Universidad de Sevilla, para saber con certeza el total de alumnos que trabajan pues es un dato que ni todos los alumnos cumplimentan a la hora de realizar sus matrículas, ni todas las Secretarías de las Facultades registran. Hay que mencionar que el periodo en que se realizó este sondeo estuvo exento de la realización de exámenes u otras circunstancias que impidieran la regular asistencia del alumno a las clases. El volumen de respuestas obtenido se cifra en cuarenta (15 de 4º curso y 25 de 5º) habiéndose repartido 68 cuestionarios.

Con el fin de conocer por un lado la situación real laboral en la que se encuentran los alumnos y, por otro lado, conocer cuál es su percepción tanto de la utilidad actual de la carrera para el desempeño de sus puestos como del fin último para el que se les forma -en términos de cargo, puesto y departamento más adecuado a ocupar en un futuro-, el sondeo se dividió en cuatro apartados.

El apartado I se centró en una descripción del alumno, de la empresa en la que desarrolla el trabajo y del puesto y exigencias del mismo. En relación a los datos de la empresa obtuvimos información sobre el tamaño de la misma, su sector de actividad y su naturaleza jurídica -pública o privada-. En relación a los datos del puesto y a las exigencias del mismo, consideramos los siguientes aspectos:

- Tipo de contrato según su vinculación laboral.
- Puesto que ocupa en la empresa. Se agruparon en cinco grandes grupos: jefe de departamento, técnico contable, auxiliar administrativo, agente comercial y otros.
- Cargo que ostenta, clasificándolos en: jefe, subjefe y empleado.

- Número de personas a su cargo.
- Tareas que desempeñan en el puesto.
- Grado en que controlan las tareas a desempeñar.
- Exigencias del puesto, cifradas en los conocimientos, habilidades y actitudes que el puesto requiere para su desempeño.

El apartado II solicitaba la opinión de los alumnos a dos niveles: a nivel de la carrera en su globalidad y a nivel de las distintas áreas de conocimiento de forma pormenorizada.

En cuanto al primer nivel, la información solicitada versaba sobre la percepción de la utilidad de la carrera para el desempeño del puesto de trabajo, el volumen de conocimientos -prácticos y teóricos- que le aporta la carrera y sobre la aplicación al puesto de modelos teóricos y prácticos asimilados en sus estudios.

En cuanto al segundo nivel se consideraron las siguientes áreas de conocimientos: Derecho, Contabilidad, Administración y Organización, Marketing, Recursos Humanos, Finanzas, Producción, Estrategia y Política de Empresa, Sociología y Estadística. A este respecto, se solicitó información sobre el grado de utilidad de las distintas áreas para el desarrollo del puesto, cobertura de las exigencias del puesto a través de las diferentes áreas y su opinión sobre el volumen de cualificaciones obtenidas en las mismas -demasiado, adecuado, poco-.

Cabe mencionar que la información obtenida en este segundo apartado, tanto a un nivel como al otro, se ha desglosado atendiendo al cargo que ostentan (apartado I), con el fin de contrastar si las opiniones sobre la utilidad obtenida en la carrera diferían según las clasificaciones de cargos. En un principio parece lógico que así sea dado que, como primera aproximación, nuestra licenciatura cualifica para un cargo directivo -jefe y subje-, debiendo ser mayor la utilidad reportada a estos niveles.

El apartado III perseguía conocer si el alumno ocupa un puesto de trabajo que percibe como acorde con su preparación académica. Para ello, y basándose en esta última, se les preguntó acerca de su conformidad con la ubicación en la empresa, con las tareas que desempeñan, y si el contenido del puesto era afín con el contenido de la preparación o, por el contrario, si era completamente ajeno. De esta manera, se perseguía analizar cómo perciben los alumnos estudiados su situación real en el mercado de trabajo, tomando como referencia su preparación académica.

El apartado IV y último, volcó su atención sobre la percepción que el alumno tiene sobre el nivel jerárquico y departamento más adecuado a los que acceder tras la finalización de la licenciatura, en función de la formación recibida. De alguna manera, se pretendía analizar su percepción sobre cuál es su destino ideal en el mercado de trabajo una vez completada su formación universitaria. Los niveles jerárquicos considerados fueron: gerente, jefe de departamento, subje de departamento, empleado y otros. Los departamentos considerados fueron: Contabilidad, Jurídico, Administración, Comercial, Personal/Recursos Humanos, Producción, Informática y otros.

III.- RESULTADOS

III.1.- PERFIL DE LOS ALUMNOS ESTUDIADOS, EMPRESAS EN LAS QUE TRABAJAN Y PUESTOS QUE OCUPAN

Del total de alumnos que participaron en el estudio, un 37,5% eran alumnos de 4º curso y un 62,5% de 5º. Distribuyéndolos por sexo, un 65% eran hombres y un 35% mujeres.

El mayor porcentaje (45%) trabajan en grandes empresas seguido de los que trabajan en pequeñas (42,5%) y medianas (12,5%). Si bien, si aunamos las pequeñas y medianas empresas (55%) la mayoría de ellos trabajan en PYMES. A efectos de esta clasificación, hemos considerado como grandes empresas

aquellas cuya plantilla oscila entre 201 y 500 o más empleados, medianas las que oscilan entre 51 y 200 empleados, y las pequeñas las que oscilan entre 1 y 50 empleados.

El sector en el que mayoritariamente trabajan, es el sector servicios (87,5%) seguido a gran distancia del sector industrial (7,5%) y del agrario (5%). De los que trabajan en el sector servicios, el 51,43% lo hacen en PYMES.

La naturaleza jurídica de las empresas donde se encuentran ubicados es en su mayoría empresas privadas (80%), representando un escaso porcentaje las públicas (20%).

En cuanto al puesto que ocupan, y según su vinculación laboral, el más alto porcentaje corresponde a los contratos temporales (35%) seguido de los contratos de carácter fijo (22,5%) y de los contratos en prácticas (12,5%). El resto pertenecen a contratos de interinidad, sustitución, obras y servicios y otros.

El 50% de los alumnos ejercen como auxiliares administrativos, seguidos por los técnicos contables (17,5%), por los jefes de departamento (12,5%) y por los agentes comerciales (7,5%). El resto se reparte en otros tipos de puestos con porcentajes iguales y pocos significativos (2,5% cada uno). Es de destacar que, analizando este último aspecto separadamente para los alumnos de 4º y 5º, la mayor proporción de auxiliares administrativos (66,6%) se encuentran en 4º curso -un 40% para los alumnos de 5º-. Asimismo, la categoría de jefe de departamento encuentra su mayor representatividad en 5º curso con un 16% -sólo un 6,6% en 4º curso-.

En cuanto al cargo que ocupan -jefe, subjefe y empleado- la mayoría se ubican como empleados (77,5%), representando el resto las categorías conjuntas de jefe y jefes (20% y 2,5% respectivamente). Al igual que antes, se comprueba que el mayor número de jefes y jefes se encuentran en 5º curso (28% frente a un 13,3% de 4º curso). Hay que mencionar que algunos

alumnos se ubicaron en esta última categoría ocupando puestos distintos al de jefe de departamento.

El personal a cargo de estos jefes y jefes oscila entre 2 y 3 personas y afirman en su totalidad controlar las tareas que realizan. En el caso de los empleados el porcentaje de los que hacen esta afirmación desciende al 64,5%, lo que nos permite aventurar que para todas las categorías los puestos presentan una ampliación vertical.

En relación a si participaban en acciones formativas en la empresa, el 50% declara que sí. De éstos un 75% son hombres y el 25% restante son mujeres. La formación recibida se lleva a cabo a partes iguales en el momento de la incorporación en la empresa y transcurrido un periodo de tiempo. Sólo un 25% de los formados declaran recibirla de forma continua frente al 65% que la reciben en casos puntuales (un 10% no contestaron).

Las materias de formación están en su mayoría relacionadas con el puesto (54,54%) y son de aplicación inmediata, seguido de aquellas relacionadas con la actividad específica de la empresa (45,45%).

III.2.- PERCEPCION QUE TIENEN LOS ALUMNOS ESTUDIADOS SOBRE LA ADECUACION DE LOS ESTUDIOS AL PUESTO DE TRABAJO

Al 80% de los alumnos estudiados les son útiles los estudios de la carrera para el desempeño de su puesto. De entre los que así opinan, se encuentran el 100% de los jefes y el 77,4% de los empleados. Esta diferente opinión parece reflejar que, dado que la mayoría de los empleados trabaja como auxiliar administrativo, la orientación de la carrera universitaria tiende a los más altos puestos de la empresa, siendo más útiles en el desempeño de tareas de dirección que a nivel de empleados.

La siguiente tabla recoge la opinión en términos porcentuales de aquellos que consideraban útil la carrera para el desempeño del puesto desglosada según las distintas áreas de conocimientos consideradas.

	POCO UTIL	NORMAL	MUY UTIL	NS/NC	TOTAL
DERECHO	37,5%	37,5%	21,8%	3,2%	100%
CONTABILIDAD	12,5%	28,13%	59,37%	0	100%
ADMINISTRACION	28,13%	37,5%	31,25%	3,12%	100%
MARKETING	40,62%	40,62%	12,5%	6,25%	100%
RECURSOS HUMANOS	37,5%	34,37%	18,75%	9,38%	100%
FINANZAS	34,38%	46,87%	12,5%	6,25%	100%
PRODUCCION	53,12%	31,25%	3,13%	12,5%	100%
ESTRATEGIA	37,5%	37,5%	15,62%	9,38%	100%
SOCIOLOGIA	56,25%	18,75%	15,62%	9,38%	100%
ESTADISTICA	59,37%	28,13%	6,25%	6,25%	100%

En una primera aproximación, y considerando los porcentajes obtenidos en cada área separadamente, aquella en la que predomina una percepción de "muchísima utilidad" para el desempeño del puesto por parte del alumnado estudiado, es exclusivamente Contabilidad. De las que se perciben con una "utilidad normal" se encuentran Administración y Organización y Finanzas. De las que se encuentran con una utilidad a caballo entre "normal" y "poco" - presentando un empate para ambas calificaciones- están Derecho, Marketing y Estrategia y Política de la Empresa. El resto de las áreas se perciben como "poco útiles" para el desempeño del puesto.

Estos datos se reelaboraron teniendo en cuenta el curso al que pertenecía el alumno, el número total de alumnos participantes de cada curso, y la posibilidad de evaluar sólo aquellas asignaturas ya cursadas y de las que se tiene información suficiente para emitir un juicio sobre ellas. De esta manera elaboramos un ranking de asignaturas con las medias ponderadas de las distintas respuestas obtenidas para las distintas áreas. Así, en la siguiente tabla se observa en la primera columna la percepción de la utilidad de las asignaturas cursadas por los alumnos de cuarto en 1º, 2º y tercer curso; en la segunda columna aparece la percepción de la utilidad de las asignaturas cursadas por los alumnos de 5º en los tres primeros cursos de la carrera,

para luego ampliarla en la tercera columna a aquellas asignaturas cursadas en los cuatro primeros cursos.

PERCEPCION DE LA UTILIDAD DE LAS AREAS PARA EL DESEMPEÑO DEL PUESTO			
	ALUMNOS DE 4º VALORANDO HASTA 3º	ALUMNOS DE 5º VALORANDO HASTA 3º	ALUMNOS DE 5º VALORANDO HASTA 4º
DERECHO	20	30	60
CONTABILIDAD	10	10	10
ADMINISTRACION	30	20	20
MARKETING	--	--	50
RECURSOS HUMANOS	--	--	30
FINANZAS	--	--	30
PRODUCCION	--	--	70
SOCIOLOGIA	50	40	70
ESTADISTICA	40	50	90
ESTRATEGIA	--	--	--

De esta tabla podemos extraer que a medida que el alumno asciende de curso, determinadas asignaturas (Derecho, Sociología y Estadística) pierden su utilidad relativa para el desempeño del puesto con respecto a las demás. Otras mantienen su importancia, como Contabilidad que siempre se sitúa en el primer lugar del ranking. Esto puede deberse a que el 66,6% de los alumnos estudiados de 4º curso ocupan puestos de auxiliar administrativo (en 5º representan un 40%), mientras que los de 5º ocupan puestos de mayor responsabilidad y funciones más diversificadas, llevándoles a modificar su ranking de aquellas áreas que pueden resultarles útiles.

III.3.- PERCEPCION QUE TIENEN LOS ALUMNOS ESTUDIADOS SOBRE EL VOLUMEN DE CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS Y SOBRE SU APLICACION AL PUESTO DE TRABAJO QUE DESEMPEÑAN

En este apartado se distinguió entre los conocimientos de carácter práctico y teórico para ver si su volumen resultaba demasiado, adecuado o escaso bajo el punto de vista de los alumnos. Los resultados muestran que el

60% consideran que se reciben demasiados conocimientos teóricos a lo largo de la carrera, y el 72,5% consideran que los conocimientos prácticos son escasos.

Por otra parte, preguntándoles acerca de la aplicación de los conocimientos al puesto que desempeñan, se observó que para los alumnos de cuarto un 60% aplicaban los conocimientos prácticos, porcentaje que asciende a un 64% en los alumnos de 5º. En cuanto a los conocimientos teóricos, la mayoría de los alumnos tanto de 4º (53,4%) como los de 5º (64%) no los aplican.

Si separamos los datos relativos al volumen de conocimientos por prácticos y teóricos, observamos que para los primeros, en general, se consideran escasos tanto en 4º (73,4%) como en 5º (72%). Teniendo en cuenta que la aplicación de estos conocimientos alcanza una media aproximada del 60%, parece conveniente incrementar el volumen de esos conocimientos dado que se perciben útiles para el puesto y no se obtienen los suficientes en su opinión.

Además, si desglosamos esta opinión en función del cargo que ocupan, se observa que de los jefes de 4º curso, la sostienen el 100%, pero de los jefes de 5º sólo consideran que son escasos el 42,86% encontrándolos adecuados el 57,14%. La percepción sobre lo adecuado o no de los conocimientos prácticos cambia drásticamente de 4º a 5º curso, lo cual puede deberse a que los alumnos de 5º cursan un año en el que se incorporan más conocimientos prácticos que aún no han cursado los de 4º (nos referimos al cuarto curso puesto que el sondeo se llevó a cabo en el mes de noviembre, a comienzos de curso, tanto en 4º como en 5º). En cuanto a los empleados, la opinión mayoritaria en los dos cursos es que los conocimientos prácticos son escasos.

La diferencia entre empleados y jefes puede deberse al tipo de trabajo que ejercen. Los empleados eran en su mayoría auxiliares administrativos con tareas más orientadas a la operativa diaria que los jefes a los que, se presupone, les afecta una visión más general. Parece por tanto que la

percepción del volumen de cualificaciones prácticas en la carrera, aún siendo constantes para 4º y 5º, varían en función del cargo que van ocupando aunque sin olvidar la tendencia a considerarlos escasos.

En cuanto a los conocimientos teóricos, en general los consideran "demasiados" en un 60%; sin embargo, parece que se debe fundamentalmente a la percepción de los alumnos de 4º curso -los consideran "demasiados" en un 93,3%- y no a la de los alumnos de 5º curso -que los consideran adecuados en un 52%-. Parece que esta diferencia radica en que los alumnos de 4º curso valoran hasta tercer curso -más teóricos que 4º y 5º-; los de 5º curso, sin embargo, al incorporar la experiencia del cuarto curso, cambian su percepción.

Desglosándolos según cargo que ocupan y curso que realizan, los alumnos de 4º curso, ya sean jefes o empleados, consideran el volumen de conocimientos teóricos como "demasiados". Los de 5º curso también coinciden en su percepción según cargo que ocupan, pero a diferencia de los de 4º curso los consideran "adecuados" -los jefes en un 57,14% y los empleados en un 50%-

La distinción por cargo desaparece cuando pasamos de analizar los conocimientos prácticos a los teóricos. Lo esperable para los empleados sería que los considerasen "demasiados" dadas las tareas que ejercen, si bien parece razonable que esta percepción fuera más acentuada en 4º curso -pues valoran hasta tercero- que en 5º curso -que ya valoran hasta 4º e incorporan más práctica-. Para los de 4º curso se cumple esta tendencia, sin embargo, llama la atención que no se cumpla para los de 5º curso, pues los consideran adecuados en un 50%.

En la tabla que aparece a continuación observamos el resumen de estas percepciones en cuanto al volumen de conocimientos.

PERCEPCION SOBRE EL VOLUMEN DE CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS			
ALUMNOS ESTUDIADOS DE CUARTO CURSO	CONOCIMIENTOS TEORICOS	JEFES	DEMASIADOS
		EMPLEADOS	DEMASIADOS
	CONOCIMIENTOS PRACTICOS	JEFES	ESCASOS
		EMPLEADOS	ESCASOS
ALUMNOS ESTUDIADOS DE QUINTO CURSO	CONOCIMIENTOS TEORICOS	JEFES	ADECUADOS
		EMPLEADOS	ADECUADOS
	CONOCIMIENTOS PRACTICOS	JEFES	ADECUADOS
		EMPLEADOS	ESCASOS

Si desglosamos esta información por áreas de conocimientos, se observa que los alumnos de 5º curso perciben el volumen de conocimientos adquiridos - teóricos y prácticos- como "adecuados" para todas las áreas excepto para Estadística, donde los consideran "demasiados" aunque con muy poco margen. Los alumnos de 4º curso, por el contrario, consideran el volumen de conocimientos adquiridos como "demasiados" para todas las áreas.

De nuevo parece surgir aquí la explicación anterior por la que el tipo de puesto que desempeñan parece ser el causante de esta diferente percepción. Así, para los que ejercen fundamentalmente como auxiliares administrativos -alumnos de 4º curso- las cualificaciones adquiridas resultan "demasiadas", mientras que para los que desempeñan puesto de mayor responsabilidad -alumnos de 5º- las cualificaciones parecen "adecuadas", argumento que coincide con el que se ofreció anteriormente sobre la utilidad percibida de las distintas áreas para el desempeño del puesto.

Merece también destacar que cuando se les solicitó información en cuanto a la utilización de otros idiomas en el desempeño de su puesto, un 85% contestó que no y un 15% contestó que sí se los exigían. Curiosamente, de los que contestaron que sí, todos eran de 5º curso y los idiomas requeridos eran el Inglés y el Francés. En este mismo punto, se encontró que de forma mayoritaria (82,5%) los alumnos estudiados consideraron que era necesaria la

implantación de estudios de idiomas en la carrera universitaria, fundamentalmente y por este orden, Inglés, Francés y Alemán.

Llama la atención el hecho de que aunque de forma mayoritaria no los utilicen en sus trabajos, los requieran dentro de la formación universitaria. Una explicación posible sería que, en el desempeño de sus puestos perciben la limitación que representa la carencia de conocimientos de idiomas para acceder a cargos superiores, razón por la que los estiman necesarios.

III.4.- PERCEPCION QUE TIENEN LOS ALUMNOS ESTUDIADOS, DADA SU PREPARACION ACADEMICA, SOBRE SU ADECUACION AL PUESTO DE TRABAJO QUE OCUPAN Y SOBRE EL CARGO Y DEPARTAMENTO MAS ADECUADO QUE DEBIERAN OCUPAR.

El 50% de los alumnos estudiados consideraron encontrarse bien ubicados en el puesto que desempeñaban actualmente. De éstos, y en función del curso que realizan y puesto ocupan, eran auxiliares administrativos un 40% de 4º curso y un 33,3% en 5º curso. Resulta sorprendente esto último ya que son personas que disponen de una preparación académica superior a la necesaria para ejercer como auxiliares administrativos. En cuanto a los jefes de departamento, representaban el 40% de alumnos de 4º curso que se encontraban bien ubicados y el 26,7% de los de 5º curso.

Analizados según el cargo que ostentan, la mayoría de los jefes, tanto en 4º como en 5º, se encontraban bien ubicados en sus puestos, dato sobre el que volveremos con posterioridad.

Asimismo, preguntándoles acerca de su grado de conformidad con las tareas que desempeñaban la mayoría (55%) opinó que estaban de acuerdo. De los que no estaban de acuerdo, un 87,5% eran empleados y, en su mayoría, auxiliares administrativos. La razón de su disconformidad se debía en todos los casos, salvo en dos cuyo trabajo es totalmente ajeno a la preparación que le ofrece la carrera -camarero y agente de telecomunicaciones-, a que consideraban su preparación académica superior a la que les requería el

puesto de trabajo en cuestión.

En cuanto al cargo que consideran más adecuado a desempeñar dada su preparación académica, la mayoría optaba por jefe (27,28%) y subjefe (27,28%), seguido de gerente (25,45%). Llamó nuestra atención este resultado en el que predominaban los que aspiraban a ser jefes y subjefes frente a los que aspiraban a gerentes. Una explicación posible sería que a lo largo de los estudios universitarios obtienen una visión parcial de las distintas parcelas de la empresa y no una visión global del conjunto, razón por la cual se sienten más identificados con una jefatura funcional que con una dirección general. Precisamente esta visión global es la que buscan obtener en la mayoría de los Masters destinados a los posgraduados que, dados los resultados, se erigen como un complemento a los estudios universitarios, salvo que en la Universidad se supla la carencia de esta visión global.

Además, si lo relacionamos con su percepción sobre si se encontraban o no bien ubicados en sus puestos actuales se comprueba que, dada su aspiración a ser jefes y subjefes, es lógico que la mayoría de los que se encontraban ocupando estos cargos -en 4º y 5º- se encontrasen bien ubicados en el mismo. De la misma manera, para el 87,5% de los empleados que se encontraban disconformes con su ubicación dada su preparación académica, es razonable esperar que aspiren a ser jefes y subjefes ya que estimaban que su preparación era mayor que la que le exigía el puesto actual.

Si nos fijamos en el departamento que consideran más idóneo dada su preparación, se estableció un ranking entre los distintos departamentos considerados elaborando una media ponderada con los resultados obtenidos. Así, el ranking coincidía para los cinco primeros departamentos tanto para los alumnos estudiados de 4º curso como para los de 5º curso. Así, y por orden, situaban a Contabilidad en primer lugar, seguido de Administración, Comercial, Recursos Humanos y Producción. Los departamentos de Control, Informática y

Jurídico se encontraban entre las últimas posiciones.

Por tanto, parece que los alumnos estudiados aspiran a ser jefes o subjefes en los departamentos de Contabilidad, Administración, Comercial, Recursos Humanos y Producción principalmente.

IV.- CONCLUSIONES

El objeto de este estudio era obtener información sobre la percepción de los estudiantes que se encuentran trabajando de la utilidad de los estudios universitarios para el desempeño de su puesto. Los resultados a los que hemos llegado tras analizar las respuestas proporcionadas por los alumnos estudiados nos llevan a las siguientes conclusiones.

En primer lugar, reflejar que el puesto que ejercen es principalmente el de auxiliar administrativo (50% del total), frente al escaso porcentaje de los que ejercen como Jefes de Departamento (12,5% del total).

En segundo lugar, destacar que para los alumnos estudiados, en general, la carrera les resulta útil para el desempeño de su puesto, si bien la percepción de la utilidad varía tanto en función del curso que realizan como del cargo que ocupan, variables ambas que se encuentran relacionadas entre sí. Así, la carrera resulta más útil para aquellos que ejercen como jefes y subjefes que para aquellos que ejercen como empleados -auxiliares administrativos principalmente- siendo estos últimos fundamentalmente alumnos de 4º curso.

En tercer lugar, que el 72,5% del total de alumnos estudiados consideran los conocimientos prácticos adquiridos a lo largo de los estudios como escasos, frente a un 60% que consideran los conocimientos teóricos como excesivos. Esto refleja la necesidad de incrementar el volumen de conocimientos prácticos a lo largo de la carrera. Quizás una alternativa sería la institucionalización formal del desarrollo de prácticas en empresas a lo largo de los estudios,

principalmente en los últimos cursos, como requerimiento para obtener la licenciatura.

En cuarto lugar, señalar que es el área de Contabilidad la que consideran en su mayoría como la más útil para el desempeño de sus puestos, seguida de la de Administración y Organización. Estos resultados coinciden con el de los departamentos que consideran más adecuado para trabajar una vez finalizada la carrera universitaria.

En quinto lugar, señalar que la visión general de los alumnos estudiados sobre qué cargo es el más idóneo para cubrir una vez finalizados sus estudios, coincide con el cargo de jefe y subjefe. Este dato nos llamó especialmente la atención pues, si partimos de la idea de que la carrera universitaria los forma para ejercer en un futuro tareas de Dirección - relacionadas con el cargo de gerente-, es una visión que parecen no compartir los alumnos ya que se encuentran más identificados con funciones parciales dentro de la empresa -principalmente Jefe de Departamento de Contabilidad- que con una visión global -que los haría sentirse más identificados con la gerencia-. Consideramos que este hecho refleja una carencia de los estudios universitarios que debiera cubrirse, en la medida de lo posible, tanto con prácticas en empresas como con el desarrollo de alguna asignatura que aúne las distintas áreas de conocimientos impartidas, principalmente en los dos últimos cursos. Así, se podría romper esta visión parcial y obtener una visión más global, objetivo que en la actualidad intentan cubrir los Masters que operan allí donde las carencias universitarias se hacen más patentes.

En sexto y último lugar, señalar que una de las limitaciones que presenta este estudio es el momento de tiempo en que fue realizado -a principios de curso-, motivo por el cual algunas de las respuestas de los alumnos estudiados pudieran estar sesgadas al no tener una visión completa de las áreas analizadas.

INVESTIGACION EN LA EMPRESA VERSUS INVESTIGACION EN LA UNIVERSIDAD

EMILIO SOLDEVILLA
Catedrático de Economía de la Empresa
Universidad del País Vasco

PRACTICA UNIVERSITARIA VERSUS PRACTICA EMPRESARIAL.

En las relaciones universidad-empresa, la cuestión que plantea más dificultades es cómo relacionar la práctica empresarial con la práctica universitaria. Esta cuestión se hace más compleja cuando se establece desde una idea generalizada en la que "el trabajo en la empresa" es una práctica válida, mientras que "el trabajo en la universidad" es rechazado como práctica empresarial útil.

Desde esta perspectiva simplista, se entiende generalmente por práctica empresarial la aplicación de los conocimientos teóricos, adquiridos en la universidad, al trabajo ejercido en la empresa. La destreza o experiencia que se consigue con este ejercicio aplicado constituye un grado de conocimiento superior, que otorga el título de profesional auténtico. Basta que un universitario se sienta ante una mesa, ubicada en una empresa, para que se considere profesional de ella. Se tiende a identificar el término empleado con el de profesional. Es así como del hecho de estar trabajando en una empresa se derive la titularidad de profesional empresarial. Y desde este supuesto es fácil considerar que el conocimiento adquirido en la práctica es de calidad superior al conocimiento teórico, que se sitúa en la universidad.

Con este criterio simplista se hace difícil entender la existencia de una práctica universitaria. Se estima que la universidad está centrada en las teorías que interpretan la actividad empresarial, pero desde una visión meramente intelectual sin práctica empresarial. Es decir, la teoría en la que se emplea es un mero conocimiento especulativo, tomado con independencia de toda aplicación práctica. En este supuesto no es difícil generar una opinión en la que el conocimiento universitario sólo adquiere calidad, cuando se ve revestido por la práctica empresarial.

En esta visión simplista, muy extendida entre los ejecutivos, es casi imposible establecer relaciones eficaces y duraderas entre la universidad y la empresa. Este trabajo pretende romper con esta falta de comprensión de lo que la universidad hace en la práctica empresarial, desde el enfoque concreto de la investigación.

LA TOMA DE DECISIONES, BASE DE LA PRACTICA EMPRESARIAL.

La empresa, en su dimensión económica y financiera, se caracteriza por la toma de decisiones que efectúan sus ejecutivos para cumplir los objetivos de su organización. La "toma de decisión" es un término que se introdujo en la descripción del comportamiento empresarial, para reflejar la determinación de las cuestiones dudosas que en la empresa se presentan. No es el momento de hacer